

Revista Actividad Física y Ciencias
Año 2019, vol. 11, N° 2

Editorial:

Del fetichismo metodológico a la aventura epistemológica en Tesis Doctorales y Trabajos de Grado

Fidias G. Arias Odón

Este editorial al igual que los anteriores, surge de una necesidad detectada en el medio académico venezolano, en este caso, de la revisión y análisis continuo de varias muestras de Tesis Doctorales de Educación y Ciencias Sociales, en las cuales se sigue observando el empleo de lenguaje rebuscado y la inclusión “forzada” y descontextualizada de elementos epistemológicos que poca o ninguna relación tienen con el tema central de la investigación.

Asimismo, persiste la tendencia a citar varios autores en el marco metodológico para definir conceptos elementales y del dominio público. Esta es una de las manifestaciones de lo que reconocidos autores han denominado “fetichismo metodológico”. Lamentablemente, además del culto y adoración a la metodología, ahora se presenta otra situación negativa que atenta contra la calidad y pertinencia de las investigaciones doctorales del área de Educación en Venezuela: la “aventura epistemológica”, y decimos “aventura” porque la mayoría de los productos analizados reflejan desconocimiento y deficiencias ocasionadas por el riesgo asumido.

Claro está, con este breve texto no se pretende generalizar, pero sí se aspira que constituya una alerta a doctorandos, tesisistas, tutores y docentes de postgrado en general. Para ello sustento mis planteamientos con lo expresado por reconocidos autores en fuentes primarias.

El fetichismo metodológico en la investigación

Fetichismo es sinónimo de adoración, culto o devoción y puede darse en muchos ámbitos de la vida humana. Concretamente en el medio académico y de manera específica en el campo de la investigación, Charles Wright Mills (1961) en su clásica obra “*La imaginación Sociológica*” ha planteado:

Sé un buen artesano: evita cualquier conjunto rígido de procedimientos. Sobre todo, haz por desarrollar y utilizar la imaginación sociológica. Evita el fetichismo del método y la técnica. Busca la rehabilitación del artesano intelectual no pretencioso, e intenta convertirte en un artesano así tú mismo. Que cada hombre sea su propio metodólogo: que cada hombre sea su propio teórico; que la teoría y el método vuelvan a formar parte de la práctica del oficio. (p. 225)

Parafraseando a Mills, desde la década de los 60 Ezequiel Ander-Egg ha empleado la expresión “fetichismo metodológico” para referirse a ese “culto” hacia el método de investigación que existe en Latinoamérica. Textualmente, el mencionado autor expresa:

“Haz uso de métodos y técnicas, pero no caigas en el fetichismo metodológico: éste paraliza y obnubila la capacidad de “ver” la realidad.” (Ander-Egg, 1982, p. 500)

Asimismo, en el medio anglosajón también ha sido tratado este fenómeno, lo que se refleja en las siguientes citas:

“Esta tendencia a subordinar el análisis, el descubrimiento o la invención auténticos y regidos por el contexto, a la aplicación ciega de un método extrínseco, lo llamo fetichismo del método”. (Koch, 1981, p. 260).

“Estas preocupaciones por la pureza del método con frecuencia se degeneran en una especie de fetichismo del método o metodolatría.” (Dazinger, 1990, p. 5). Cabe destacar que la expresión “*metodolatría*”, en un sentido similar, ha sido empleada mucho antes por Bunge (1980).

Manifestaciones del fetichismo metodológico en Tesis y Trabajos de Grado

Particularmente, en el caso venezolano, el llamado “Marco Metodológico” se convirtió en el centro de las Tesis y Trabajos de Grado, a tal punto que se publicaron numerosos textos de Metodología de la Investigación¹ y los servicios privados de asesorías metodológicas crecieron exponencialmente.

Si bien es cierto que esta situación contribuyó con la formación de investigadores y probablemente, con la disminución de la condición de “Todo menos Tesis” (TMT), no es menos cierto, que también se originaron excesos como citar tres o cuatro autores para definir conceptos

¹ Es importante aclarar que los manuales son una clase de libro que contiene los aspectos esenciales de una materia, a diferencia de los libros de texto cuyo contenido está ajustado al programa oficial de una asignatura y su uso debe ser aprobado para la enseñanza de la misma. En este sentido, algunos libros de Metodología de la Investigación pueden ser considerados como manuales, mientras que otros por su profundidad en temas específicos, conforman la literatura especializada de dicha materia. Por ejemplo, libros sobre Muestreo, Diseño de Experimentos, Análisis de Encuestas, etc.

ampliamente conocidos en el medio universitario, por ejemplo, investigación descriptiva, población y muestra, cuestionario y entrevista, entre muchos otros.

Entonces, se recurre a uno o varios autores con la excusa: “me exigen sustentar la metodología” o “debes citar a un autor porque eso no proviene de tu inventiva...”

La posición de quien suscribe este editorial es clara:

¡Por citar a determinados autores en el marco metodológico, no necesariamente queda “blindado” un trabajo de investigación! Aparte de ser innecesario, reitero, cuando se trata de conceptos metodológicos ampliamente conocidos.

Otra manifestación muy grave de “fetichismo metodológico” ocurre cuando algunos tesisistas se explayan en describir la metodología empleada y descuidan el análisis e interpretación de los resultados obtenidos, peor aún, cuando presentan conclusiones obvias e irrelevantes, como por ejemplo, “la educación es necesaria para el desarrollo integral del niño”, o “la actividad física es importante para la salud”.

Una tercera manifestación de “fetichismo metodológico” se presenta en algunos casos en los que el tesisista o investigador comete un exceso (redundancias y errores) al mencionar el tipo de investigación realizada. Por ejemplo:

“Se realizó una investigación racionalista aplicada, basada en la ontología del realismo crítico, desde el paradigma positivista objetivista con un enfoque epistémico cuantitativo y un diseño de campo no experimental, transeccional y correlacional en la modalidad de proyecto factible”.

Ante la gravedad de lo anterior, considero urgente precisar que en la sección o apartado destinado a informar cómo se hizo la investigación, generalmente denominado “*Marco Metodológico*” o simplemente “*Método*”, como su nombre lo indica, sólo se debe mencionar el método o diseño de investigación con sus correspondientes técnicas, instrumentos y procedimientos llevados a cabo. Esta sección no es un espacio para disertar acerca de paradigmas ni sobre enfoques epistemológicos. *En todo caso, si el tesisista desea declarar su postura epistemológica o el paradigma en el cual se inscribe, puede hacerlo brevemente en la Introducción de la Tesis.*

Por último, ante las redundancias y errores de este tipo es conveniente presentar la siguiente cita:

“La verdad se encuentra en la simplicidad, no en la multiplicidad y confusión de las cosas.”

Isaac Newton

La aventura epistemológica en Venezuela

Paralelamente al fetichismo metodológico surge una aventura epistemológica promovida por algunos supuestos “epistemólogos”, que de alguna manera decidieron vender su producto en el “mercado” de las tesis y trabajos de grado en Venezuela. Resulta lamentable que “...hubiese audaces que simularan enseñar filosofía de la ciencia sin haber hecho jamás investigación científica, sin siquiera haber estudiado ciencias en el nivel universitario.” (Bunge, 1960, p.107)

Por supuesto que en ningún momento se pretende generalizar ni descalificar a verdaderos conocedores de esta importante materia, quienes no se ocupan de los Profesores de Metodología, sino que se dedican a investigar sobre la Filosofía de la Ciencia y la teoría del conocimiento científico.

En este sentido, probablemente fue Miguel Martínez Miguélez quien hace la propuesta original de expresar la postura epistemológica del investigador en el **contexto de la investigación cualitativa**. Literalmente, Martínez (2004) plantea “es muy conveniente que el investigador exponga en un breve capítulo una síntesis de su orientación epistemológica.” (p.122)

Sin embargo, en la misma obra Martínez advierte:

“No es necesario que este capítulo sea escrito con un lenguaje técnico y refinado, ya que si el investigador no es experto en el área filosófica, probablemente no usará con propiedad ese lenguaje” (p. 123).

En otras palabras, el desarrollo de un capítulo sobre asuntos epistemológicos requiere una sólida formación en el campo de Filosofía de la Ciencia, contenidos que generalmente no se imparten en licenciaturas ni en maestrías y que tampoco se aprenden en un seminario doctoral de apenas dieciséis semanas. Además, habría que considerar la pertinencia y relación de esos contenidos filosóficos con el tema central de la investigación. (Arias, 2017, p. 41)

Aunque no se trata de restarle importancia a la Epistemología y su relación con la Metodología, se incurre en un exceso cuando se exige a los tesisistas de **cualquier área**: ingeniería, computación, contabilidad, biomecánica y fisiología del deporte, por citar algunas, que inserten en su tesis un capítulo sobre aspectos epistemológicos. El resultado: contenido fuera de contexto que poca relación guarda con la temática de la tesis y que, por lo general, se limita a repetir lo que ya se sabe desde hace siglos acerca del idealismo, realismo, empirismo, racionalismo, positivismo, entre otros enfoques. (Arias, 2017, p. 41)

“Una cosa es el conocimiento necesario y básico sobre epistemología que debe tener un tesista para emprender su investigación, y otro asunto es insertar en la tesis de manera forzada un extenso capítulo sobre epistemología.” (Arias, 2017, p. 41)

Además, en toda tesis que se haya adoptado un método de investigación pertinente y que haya cumplido con los supuestos y procedimientos de dicho método, está presente un enfoque epistemológico y un paradigma científico, aunque el tesista no lo exprese en su proyecto o en su informe final.

En esta dirección, Vargas (2007, p. 12) plantea:

“Toda investigación, se declare o no consciente de ello el propio investigador, cuenta con una estructura epistemológica y metodológica que determina el camino concreto para la construcción del conocimiento y la postura que habrá de ser asumida...”

Asimismo, Sautu (2005) complementa:

Que una investigación cuantitativa no se detenga a discutir en su versión escrita las cuestiones epistemológicas que sostienen sus procedimientos metodológicos no significa que esa cuestión no esté presente e impregne la totalidad del estudio, incluso aunque el investigador no sea consciente de ellas.* (p. 34)

*No es aconsejable dedicar la mayor parte del tiempo de una investigación a cuestiones epistemológicas porque se corre el riesgo de no arribar plenamente a la etapa de realización del estudio... (Nota al pie de página de la misma autora)

Con respecto a esta última recomendación de Sautu, considero que sin dejar de lado la reflexión epistemológica, lejos de un equilibrio, los tesistas deben inclinar la balanza hacia el abordaje de su objeto de estudio y desarrollo de la investigación sin caer en dispersiones, una vez que dicha reflexión le ha indicado cuál es el método o camino pertinente que debe seguir. En consecuencia:

“Si el informe de investigación cuenta con un sólido sustento teórico y con métodos pertinentes, la fundamentación epistemológica está implícita.” (Arias, 2017, p. 41)

Por último, ante la pretensión de aventurarse en lo epistemológico, Sabino (1992) advirtió hace más de dos décadas:

Es en cambio contraproducente -y la experiencia así lo indica con claridad- tratar de sumergir a un grupo de estudiantes de pregrado en sutiles discusiones epistemológicas o forzarlos a preparar proyectos de investigación que difícilmente estén en condiciones siquiera de comprender. ...**la epistemología se vuelve un absurdo catálogo de supuestos paradigmas** que sólo sirve, a la postre, para complicar lo que ya de suyo es bastante complejo. (p. 207)

Dimensiones de los paradigmas

Este apartado se basa fundamentalmente en una de las tantas definiciones de paradigma expuesta originalmente por Thomas Kuhn en 1962 en su famosa obra “*La estructura de las revoluciones científicas*”², y en los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos examinados por Guba y Lincoln (2002).

En principio comenzaremos definiendo qué se entiende por paradigma de investigación debido a que el término paradigma no es exclusivo del ámbito científico. Básicamente, un paradigma de investigación es un conjunto de creencias, supuestos y reglas que comparte una comunidad científica, el cual determina los problemas de investigación y la metodología con la que serán abordados.

Ahora bien, un paradigma se compone de unos supuestos o dimensiones propias que lo caracterizan y distinguen de otros paradigmas. Estas dimensiones son las siguientes: ontológica, epistemológica, metodológica y axiológica.

- a) **Dimensión ontológica:** es importante recordar que la ontología es la rama de la Filosofía que estudia “el ser o ente”, es decir, aquello que existe. De allí que en investigación, lo ontológico se refiere a la “**realidad objeto de estudio**”. En este orden de ideas, para Guba y Lincoln (2002) la pregunta ontológica es “¿Cuál es la forma y naturaleza de la realidad, y por tanto, qué es lo que podemos conocer de ella?” Al responder esta pregunta, el investigador estará asumiendo una postura: si considera la existencia de una realidad independiente y perceptible, o una realidad en permanente construcción.
- b) **Dimensión epistemológica:** se refiere a la relación sujeto-objeto que se asume durante el proceso de investigación o de adquisición de nuevos conocimientos. Parafraseando a Guba y Lincoln (2002), dicha relación depende de la postura adoptada en la dimensión ontológica. Si se supone la existencia de una realidad independiente de la conciencia del investigador, éste actuará con cierta distancia del objeto de estudio y pretenderá abordarlo con la mayor objetividad posible, es decir, se asume una *postura objetivista*. Por el contrario, si se cree que la realidad y los hallazgos son una creación de la mente humana con los que se puede interactuar y sobre los que puede influir el investigador, entonces se estaría adoptando una *postura subjetivista*.
- c) **Dimensión metodológica:** hace alusión a cómo se realizará la investigación en función de las dimensiones anteriores. Si se parte del supuesto de que la realidad puede ser medible o cuantificable, entonces se utilizarán métodos y técnicas propias de la investigación

² En esta oportunidad se consultó la segunda edición en español del 2004.

cuantitativa. Por otra parte, si se asume que el conocimiento es una construcción social que puede ser interpretada, entonces se emplearán métodos cualitativos que implican la interacción con la realidad y los sujetos investigados.

- d) **Dimensión axiológica:** es la relativa a los valores del investigador y también está condicionada por las dimensiones precedentes. Asumir una postura objetivista con uso de métodos cuantitativos, implica desprenderse de valores para investigar con neutralidad. Por el contrario, al adoptar una posición subjetivista, el investigador reconoce la influencia de sus valores sociales y culturales sobre la realidad que investiga y sobre los resultados que obtenga.

En relación con lo antes expuesto, una vez más es imperativo aclarar que las dimensiones de los paradigmas constituyen contenidos de gran utilidad para todo investigador, sin embargo insistimos en que tales contenidos **no** tienen que ser incluidos obligatoriamente en la Tesis Doctoral, ni en informes o artículos de investigación.

Observaciones y reflexiones finales

Así como debe evitarse incurrir en un “*fetichismo metodológico*”, también se debe evitar embarcarse en una “*aventura epistemológica*” sin disponer de las bases suficientes para ello. No basta con leer a dos o tres autores e intentar repetir sus ideas.

La metodología, en tanto conocimiento teórico y práctico para la aplicación de métodos y técnicas, es una **condición necesaria** pero no suficiente para realizar una investigación (Asti Vera, 1968) mientras que la epistemología, puede ser, en algunas áreas una **condición contribuyente**, pero nunca suficiente para investigar. *La epistemología no es la panacea para la investigación universitaria.*

Si bien es cierto que la epistemología es una disciplina muy antigua e importante, con la excusa de la fundamentación de las Tesis Doctorales, en Venezuela se ha convertido más en una aventura de moda que en un eje transversal del proceso de investigación y se ha utilizado como excusa, tanto para emplear palabras rebuscadas como para “adornar” y abultar las tesis con discursos repetitivos y descontextualizados. Se puede argumentar una postura epistemológica, pero nunca se podrá justificar un lenguaje inmerso en la charlatanería.

Para finalizar, les planteo las siguientes interrogantes: ¿con la incorporación explícita de elementos epistemológicos en las Tesis, acaso éstas son de mayor calidad? ¿Por qué muchos de los que repiten aspectos vinculados con la hermenéutica y la fenomenología nunca han publicado una investigación desde ese paradigma? Espero respuestas...

Referencias

- Ander-Egg, E. (1982). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Humanitas.
- Arias, F. (2017). Nuevos errores en la elaboración de tesis doctorales y trabajos de grado. *Sinopsis Educativa*, 17 (1-2), pp. 37-45. Disponible: [https://www.academia.edu/36718821/Nuevos Errores en la Elaboración de Tesis Doctorales y Trabajos de Grado](https://www.academia.edu/36718821/Nuevos_Errores_en_la_Elaboración_de_Tesis_Doctorales_y_Trabajos_de_Grado)
- Asti Vera, A. (1968). *Metodología de la Investigación*. Caracas: Kapelusz.
- Bunge, M. (1960). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Bunge, M. (1980). *Epistemología*. México: Siglo Veintiuno.
- Danziger, K. (1990). *Constructing the subject. Historical origins of psychological research*. Cambridge: University Press.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Derman y J. Haro (comps.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113-145). Hermosillo, México: El Colegio Sonora.
- Koch, S. (1981). The Nature and Limits of Psychological Knowledge Lessons of a Century qua "Science". *American Psychologist*, 36 (3), pp. 257-269. Disponible: <https://doi.org/10.1037/0003-066X.36.3.257>
- Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas 2ª ed.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, M. (2004). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México: Trillas.
- Mills, Ch. W. (1961). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Vargas, X. (2007). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* México: Etxeta.